

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

Orador: Embajadora ante la FAO Gladys Francisca Urbaneja Durán

INTERVENCIÓN DE VENEZUELA EN LA CONFERENCIA DE ALTO NIVEL SOBRE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL.

Señor Presidente,

Excelentísimos Jefes de Estado y de Gobierno,

Distinguidos Colegas Representantes de los Países Miembros.

Distinguidos Delegados y Delegadas,

Quisiera primero transmitir al Señor Jacques Diouf, Director General, el reconocimiento del pueblo y del Gobierno Bolivariano que represento, por la significativa impronta con la cual ha signado su gestión, hacia el logro de los objetivos que promueve la FAO, en favor de la erradicación de la pobreza y aunando esfuerzos para asegurar el derecho humano a la alimentación.

.....

Según datos de la FAO, la producción global de alimentos ha superado regularmente el crecimiento de la población. Eso significa, que se producen suficientes alimentos en el mundo para suministrar más de 2.800 Kcalorías por día a cada uno de sus habitantes, y cerca de un 18% más calorías por persona que en los años sesenta, a pesar de un aumento significativo en la población total.

Si se producen suficientes alimentos en el mundo ¿Cómo se puede explicar que existan más de 850 millones de personas hambrientas o desnutridas, que 25 mil personas mueran de hambre cada día y de ellos 18 mil sean niños? ¿Qué debemos hacer para darle una esperanza de vida a los seres de este planeta?

Todo lo aquí dicho durante estos tres días nos confirma que la crisis alimentaria no es un problema técnico, es un problema social y político. **Es la mayor demostración del fracaso histórico del modelo capitalista.**

Compartimos muchas de las causas que se han expresado en esta Conferencia, sin embargo queremos puntualizar algunas de ellas:

PRIMERO: LA ESPECULACIÓN FINANCIERA EN EL MERCADO DE ALIMENTOS

No es la creciente demanda del mercado chino o hindú, el cambio climático o el alza de precios del petróleo (por razones también especulativas) los principales responsables de los incrementos de los precios de los alimentos, como explican algunos. La mayor responsabilidad es el haber convertido los alimentos en un objeto más de la especulación bursátil, cuyos precios se modifican en función de las pujas especulativas en las grandes bolsas del mundo.

SEGUNDO: EL CAMBIO DE AGRICULTURA TRADICIONAL POR LA AGROINDUSTRIA Y EL AGRONEGOCIO

La sustitución de la agricultura campesina familiar, por la gran agroindustria orientada al monocultivo de productos principalmente para la exportación, lejos de resolver el problema de la alimentación mundial, lo agrava.

La concepción del agronegocio basado en las ventajas competitivas hizo que en la mayoría de los casos, la agricultura se orientara hacia la producción para la exportación. Es fácil imaginar que ante la dinámica actual de incrementos de precios de los alimentos, si los rubros básicos se produjeran localmente, los pobres tendrían acceso a ellos. Al eliminarse esta alternativa, eso simplemente ya no es posible.

TERCERO: LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO

Los Tratados de Libre Comercio han debilitando las economías locales de los países que han suscrito estos acuerdos, ante la inundación de los mercados por productos subsidiados de Estados Unidos.

Mucho se ha hablado de subsidios en esta Conferencia, pero poco de los efectos que estos subsidios ocasionan en las economías locales con la aplicación de los Tratados de Libre Comercio.

CUARTO: LOS AGROCOMBUSTIBLES

Se ha propuesto un falso modelo de producción de combustibles alternativos que paradójicamente demandan mayor utilización de energía fósil.

Para el año 2008, la producción de agrocombustibles consumirá alrededor de 35 millones de toneladas de granos oleaginosos; 250 millones de toneladas de caña de azúcar (cerca del 20% producción mundial); y más de 92 millones de toneladas de maíz. Este último representa cerca del 30% de la producción de maíz de los Estados Unidos y serviría para suplir 60 veces el consumo de maíz de un país como Venezuela ó 6 veces el consumo de México, mayor consumidor mundial.

Ante el impacto que ello representaría, bien cabe la preocupación de todas las naciones y la necesidad de tomar decisiones concertadas y urgentes con respecto a este tema, sin embargo sostenemos y apoyamos la premisa ya expuesta por muchos países que nos han antecedido: la producción de biocombustibles no puede competir con la producción de alimentos, no puede disputar la tierra de los cultivos alimenticios y no puede generar una distorsión de beneficios a los productores que genere mayores problemas a sus pueblos.

QUINTO: EL CAMBIO CLIMÁTICO VINCULADO DIRECTAMENTE AL MODELO DE ACUMULACIÓN DE RIQUEZAS

En la actualidad, los fenómenos ambientales extremos, la escasez de fuentes apropiadas y oportunas de agua y la desertificación son claras expresiones del modelo de acumulación de riquezas que por siglos hemos soportado y que hoy se traduce en miles de millones de pobres y excluidos tanto en países en desarrollo como en la misma sociedad industrializada. Cualquier acción al respecto no se puede desvincular de la solución estructural: cambiar el modelo económico mundial de acumulación de riquezas a partir del consumo voraz.

TODAS ESTAS CAUSAS SE PODRÍAN RESUMIR EN UNA SOLA: EL CARÁCTER DE MERCANCÍA QUE TIENEN LOS ALIMENTOS EN LA ACTUAL ESTRUCTURA ECONÓMICA INTERNACIONAL SUSTENTADA EN EL MODELO DE PRODUCCIÓN Y CONSUMO CAPITALISTA, QUE PRIVILEGIA LA MAXIMIZACIÓN DE LA GANANCIA, EN DESMEDRO DEL BIENESTAR COLECTIVO DE LOS PUEBLOS Y DEL APROVECHAMIENTO SOSTENIBLE DE LOS RECURSOS NATURALES.

Señor Presidente,

Estamos convencidos que la solución a esta crisis está en el compromiso firme de los Estados para garantizar el derecho a la

alimentación de sus pueblos, con medidas y acciones concretas, interviniendo e invirtiendo en la agricultura, y facilitando aquellas naciones que cuentan con más recursos, las formulas necesarias para llevar el desarrollo agrícola integral y sustentable a otras naciones.

¿QUE ESTÁ HACIENDO VENEZUELA AL RESPECTO?

Primero, hemos considerado el desarrollo agrícola integral una prioridad nacional, llevando adelante un fuerte programa de recuperación de nuestra agricultura, ya que en las décadas pasadas y en aras del libre comercio, se destruyó la infraestructura productiva del campo, pues a nuestro país se le asignó el papel de exportador de materias primas energéticas y minerales.

Para ello hemos rescatado 1 millón 800 mil hectáreas que estaban en manos del latifundio y entregado 95 mil 835 documentos de tierras a campesinos y campesinas.

Hemos otorgado en créditos agrícolas en el año 2007 más de 7,15 millardos de dólares, entregando durante los 9 años de revolución bolivariana más de 17 millardos de dólares, lo que representa un monto 120 veces superior al financiamiento otorgado por los gobiernos anteriores.

Más de 120 mil hectáreas han sido colocadas bajo riego, mediante la rehabilitación de grandes sistemas de riego y puesta en marcha de medianos y pequeños sistemas de riego.

Hemos otorgado 4.678 tractores y 264 cosechadoras, incrementando el parque de maquinarias y equipos en un 8,3% en un lapso de 8 años.

Estamos consolidando un sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación rural en el cual se han invertido durante el año 2007 más de 150 millones de dólares en los procesos de investigación y producción de insumos especializados como lo son: semillas para la producción primaria y vacunas para la producción animal.

Estamos creando la Red Nacional de Laboratorios Comunales de Producción de Bioinsumos, que en su primera etapa esta conformada por un total de 24 Laboratorios con una capacidad de producción de

insumos para cubrir 720.000 hectáreas que representan el 31,2% de las 2.310.379 hectáreas de la superficie vegetal cultivada. Con esta red se beneficiarán 288.000 pequeños productores, se reducirán los costos de producción, y se reducirán las enfermedades humanas relacionadas con el uso de agrotóxicos, cumpliendo así con lo establecido en el Protocolo de Kyoto sobre aplicación de medidas y controles que eviten la degeneración de la capa de ozono por emisiones de óxido nitroso.

La capacidad instalada de almacenamiento en silos del Estado llegó en el 2007 a más de 1 millón de toneladas.

Toda esta inversión tendente a estructurar un sistema de producción de alimentos sustentable ha permitido incrementar la producción nacional en casi 40%, alcanzando la cifra record de 19 millones 600 mil toneladas de alimentos producidos en el 2007. En la última década se incrementó la producción de arroz en un 50% y la de maíz en más de 190%, rubros en los cuales hemos alcanzado el autoabastecimiento.

Se ha creado todo un sistema de transformación agroindustrial que cuenta con más de 134 plantas, construidas o en construcción, que permitirán procesar y empaquetar leche, café, maíz, soya, granos y oleaginosas.

Hemos promulgado nuevas leyes, como la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario, la Ley del Fondo de Desarrollo Agrario (FONDAS) con una cartera crediticia de millón de dólares, la Ley de Reforma al Crédito Agrícola (que extiende el plazo de 3 a 20 años), la Ley de Pesca y Acuicultura (que prohíbe la pesca de arrastre).

Todo lo anterior se ejecuta con las comunidades rurales, con los consejos campesinos, los consejos comunales, los productores libres y asociados, y demás formas organizativas, en consonancia con el principio constitucional de democracia participativa y protagónica.

Y durante el año 2008 hemos aprobado la creación del Fondo de Producción Lechera (Fonaprole) con un capital inicial de 350 millones de dólares; la aprobación de un Plan Excepcional de vialidad agrícola de 6.000 km con una inversión aproximada de 387 millones de dólares, la construcción de tres grandes sistemas de riego en 90.000 hectáreas con una inversión de 542 millones de dólares, y el desarrollo agroindustrial de 98 plantas de la Corporación Venezolana Agraria por un monto de 379 millones de dólares.

Señor Presidente,

CONCIENTES DEL COMPROMISO INTERNACIONAL QUE TODAS LAS NACIONES DEBEN HACER TANGIBLE PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA EN EL RESTO DE LOS PAÍSES HERMANOS, ESTAMOS IMPULSANDO

El ALBA o Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, como una forma de romper con la lógica capitalista, la lógica del lucro y la ganancia, la lógica de la competencia, la lógica de la pobreza para muchos y la riqueza para pocos.

Así lo demuestran los 1.600 técnicos cubanos que en el marco del Alba están ayudándonos a levantar nuestra agricultura. Con la hermana República de Cuba estamos en la actualidad desarrollando importantes proyectos en diversas áreas agrícolas, que ya tienen un impacto importante en el aumento de nuestra producción.

También lo demuestran los técnicos venezolanos que junto a técnicos cubanos están levantando importantes proyectos para el aumento de la producción agrícola en Haití; la urea venezolana a precios solidarios que ha implicado un ahorro significativo para miles de campesinos en Nicaragua, Haití, y otras naciones hermanas; las vaquillas nicaragüenses que están llegando a Venezuela, los tractores que han llegado a Nicaragua, a Haití, Bolivia y otros países hermanos algunos a precios preferenciales y otros en calidad de donación, fabricados junto a los hermanos iraníes; entre otras de las acciones concretas del ALBA.

El ALBA dará otro salto adelante con la constitución y puesta en marcha de la Empresa Gran Nacional Agroalimentaria, la cual impulsará el fortalecimiento de las capacidades locales a nivel de pequeños y medianos productores, para el aumento de la producción y el intercambio de los alimentos, rompiendo la lógica de acumulación y lucro de las empresas transnacionales.

También en el marco del ALBA, se ha firmado recientemente un Acuerdo para la Implementación de Programas de Cooperación en Materia de Soberanía y Seguridad Alimentaria, en el cual se aprueba un Fondo de Seguridad Alimentaria de 100 millones de dólares para financiar los proyectos agro productivos que presenten los países del ALBA, y la creación de una Red de Comercialización Alimentaria del ALBA.

Y es en esa cooperación en la que Venezuela está comprometida de corazón y acción, la cooperación para alcanzar la seguridad alimentaria,

que no puede estar desligada del concepto de soberanía alimentaria, es decir, soberanía nacional, soberanía regional, soberanía Sur – Sur, a través del desarrollo agrícola sustentable e integral de nuestras naciones.

Por último, Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela ha planteado varias propuestas concretas en otros foros regionales, tal como sucedió en la Cumbre Presidencial Alimentos para la Vida, celebrada en Nicaragua en el mes pasado. Propuestas que hoy reivindica y redimensiona, entre ellas:

1) La Creación de Bancos de Insumos Agrícolas Regionales que permita disminuir los costos a pequeños y medianos productores, para lo cual los Estados pueden comprometerse a:

a) Destinar una cantidad determinada de hectáreas para la producción de semillas,

b) Comprometerse a acopiar en un año una cantidad acordada de semillas, en estos Bancos de Insumos, destinando las cantidades necesarias de semillas para los ciclos de siembra de los países más pobres.

c) Generar empresas estatales, mixtas o como se definan, para la producción de fertilizantes químicos y demás productos químicos de uso agrícola con bajo impacto en la salud, ambiental y social, para destinar parte de la producción a estos Bancos de Insumos Regionales distribuyendo los productos según las necesidades de fortalecimiento de la producción local de cada país.

d) Apoyar estos Bancos de Insumos con todos aquellos insumos producidos por los países con más altas capacidades tecnológicas y de innovación científica, garantizando procesos de transferencia de tecnologías.

e) Implementar proyectos conjuntos para el desarrollo de redes de bioinsumos, y conocimientos y prácticas aplicadas en el uso de los mismos, para facilitar su utilización por sectores campesinos e ir hacia proyectos de agricultura sustentable en equilibrio con el ambiente y sus componentes.

2) La creación de Institutos de Investigación e Innovación Científico-Tecnológica a nivel sub regional, para trabajar mancomunadamente en

el desarrollo de variedades resistentes, mejoramiento de semillas, mejoramiento genético de especies para consumo humano, etc., aprovechando las fortalezas ya existentes en muchos países y socializando las nuevas tecnologías amigables con el ambiente y sus componentes.

3) La creación de un Plan especial dentro del Acuerdo PETROCARIBE para la creación de cuotas especiales para el combustible utilizado en la producción agrícola.

4) La realización de una Reunión Extraordinaria de los países productores de Petróleo en el marco de la OPEP, en la búsqueda de una fórmula Petro-alimentaria, para la creación de un Fondo Especial Agrícola. Con esta fórmula, que bien podría resultar de un porcentaje acordado por barril de petróleo vendido, se podría crear un Fondo Especial Agrícola que tenga como objetivo fundamental:

a) El financiamiento de sistemas de riego.

b) El financiamiento para la adquisición de maquinaria agrícola para la mecanización de la agricultura.

c) El financiamiento de tecnologías para la agricultura, tales como casas de cultivos protegidos y demás tecnologías para hacer frente al cambio climático.

5) Y por último la creación de un impuesto especial sobre el consumo suntuario en los países destinado a la capitalización de un Fondo Especial Agrícola;

De esta manera todos los países podrían aportar a este Fondo Especial, que sería el principal instrumento para el desarrollo de la producción de alimentos de las naciones, hacia su soberanía alimentaria.

Las dos últimas propuestas para la creación del Fondo Especial Agrícola permitirían la viabilidad económica de las dos primeras propuestas, es decir, la creación de los Bancos de Insumos y de los Institutos y redes de innovación científico-tecnológica.

De igual forma, el Gobierno venezolano está generando espacios para la discusión del tema relativo al aumento de los precios de los alimentos en la región y su impacto sobre los pueblos. Es importante destacar la decisión adoptada durante la 30ª Conferencia de la FAO para América Latina y el Caribe (Brasilia abril 2008), la cual ratificamos, de acoger la propuesta de Venezuela al ofrecerse como Sede para la Reunión de

Países de la Región en el próximo mes de septiembre, con el propósito de definir las alternativas para enfrentar los desafíos por el incremento de los precios de los alimentos y de los insumos agrícolas.

Señor Presidente,

El Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela apoya aquellas acciones que pueda desarrollar la FAO a nivel regional e internacional para promover la creación de capacidades, incluyendo el ámbito de las reservas alimentarias, así como la transferencia de tecnologías por parte de los países industrializados a los países en vías de desarrollo.

Finalmente, reiteramos el respaldo a la labor de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, en su lucha por contribuir a superar la pobreza, a erradicar el hambre, aumentar la productividad agrícola y elevar el nivel de vida de la población rural.

MUCHAS GRACIAS